

Capilla de la Virgen Nuestra Señora María Bistrica

El 10 de diciembre de 1967, Monseñor Manuel Menéndez, obispo de San Martín, bendijo la Capilla, la Imagen y el Estandarte de la Virgen Nuestra Señora María Bistrica, con gran presencia de la comunidad croata de la ciudad de Buenos Aires y del Gran Buenos Aires, y vecinos de la zona.

Todo comenzó en 1948 cuando Marta O. V. de Mac Donald donó dos manzanas a los Frailes Franciscanos para levantar un convento y una capilla en el lugar. Se hicieron cargo de esta donación los franciscanos de la Delegación Croata del Santísimo Redentor, con sede en la ciudad de Split.

Visitaba la zona el padre croata Cristóbal Radic OFM, que viviendo en el Colegio Cardenal Stepinac de la localidad de Hurlingham recorría la zona de Roosevelt, celebrando la misa cada domingo en la Capilla del Sagrado Corazón de Jesús de la familia Anchorena, como así también las primeras comuniones y los bautismos.



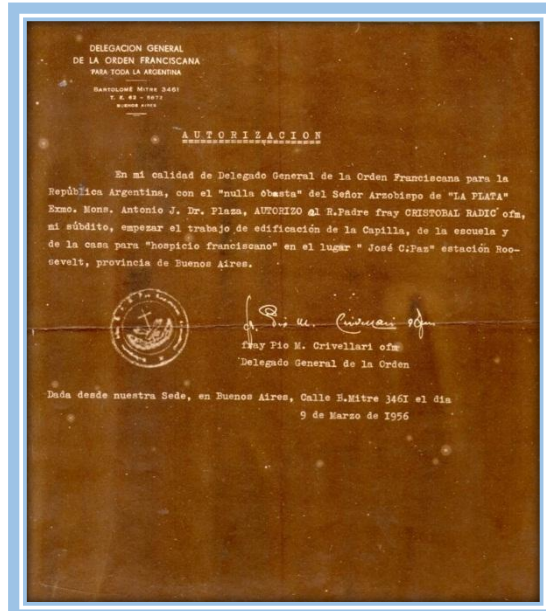
El Padre Radic en una fiesta familiar de la primera comunión

El 25 de abril de 1954, Fray Pío M. Crivellari OFM, delegado general de la Orden Franciscana, escribía al Arzobispo de La Plata, Mons. Tomás Solari, pidiendo la autorización para formar *“una casa religiosa con colegio para los chicos de la zona”*¹ en terrenos donados por Marta O. de Mac Donall. Con esta solicitud, Fray Crivellari estaba dando respuesta al pedido de los vecinos de los alrededores, que en 1952 habían dirigido al Delegado General de los Franciscanos en Argentina, para construir una iglesia en los terrenos donados.

El Arzobispo de La Plata, Monseñor Antonio José Plaza autorizó la construcción de una casa religiosa en la Estación Roosevelt, del pueblo de José C. Paz.

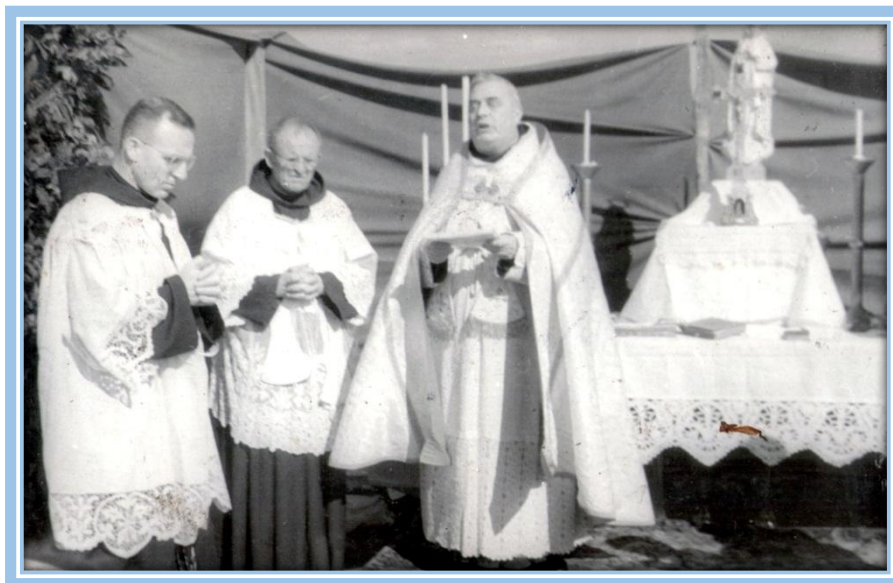
¹ Copia de la carta dirigida por Fray Pío M. Crivellari OFM al Arzobispo de La Plata.

Con el permiso del Arzobispo, Fray Pío M. Crivellari OFM escribió al Padre Fray Cristóbal Radic OFM, dándole la autorización para *“empezar la edificación de la Capilla, de la escuela y de la casa para hospicio franciscano”*.



Autorización del Delegado General de la Orden

El 13 de mayo de 1956, el Delegado General de la Orden, Fray Pío M. Crivellari OFM, celebró la Santa Misa y colocó la piedra fundamental para la futura capilla, que sería consagrada a la Virgen Nuestra Señora María Bistrica, patrona de Croacia.



El Delegado General de la Orden Francisca celebrando la misa



Fray Pio Crivellari OFM colocando de la Piedra fundamental

Luego de esta celebración comenzó la construcción con la ayuda de la comunidad croata, de los vecinos de la zona, especialmente los propietarios de los hornos de ladrillos, la familia Anchorena...

Se abrieron y llenaron con material los cimientos, se comenzó a levantar ladrillo a ladrillo cada pared. Se dejaron los huecos para las aberturas, externamente las paredes se hicieron con ladrillo a la vista. Se colocaron los tirantes de madera y se techó con chapas de fibrocemento. Se colocaron las aberturas.

Mientras la construcción avanzaba se celebró misas de campañas al lado de la construcción, para que los feligreses pudieran ver como avanzaba la obra, aprovechando cada celebración para conseguir donativos.

La primera edificación fue multiuso, porque servía como capilla y salón para catequesis, en una parte estaba la casa para el sacerdote, que se utilizaba a la vez como sacristía.



Misa de campaña



Padre Radic y feligreses en la puerta del templo

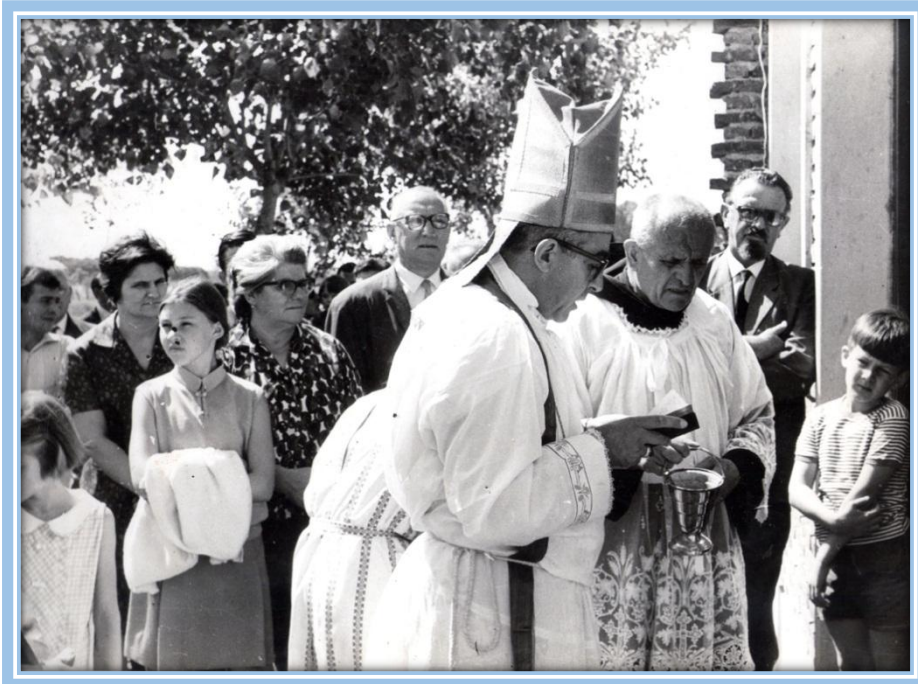
Posteriormente se levantó la vivienda para el sacerdote y se pudo destinar el salón para capilla, terminando su interior colocando el piso de mosaicos, haciendo los revoques interiores, pintando sus paredes, colocando el cielorraso para aislar el calor en los días de verano y evitar el goteo de las chapas de fibrocemento en invierno.

Llama la atención que la capilla no estaba edificada sobre el Camino a Roosevelt, sino sobre la calle lateral. En los planes del Padre Radic, en el futuro esta edificación sería el salón parroquial y se construirá una iglesia definitiva sobre el mencionado camino (actual Av. Croacia).

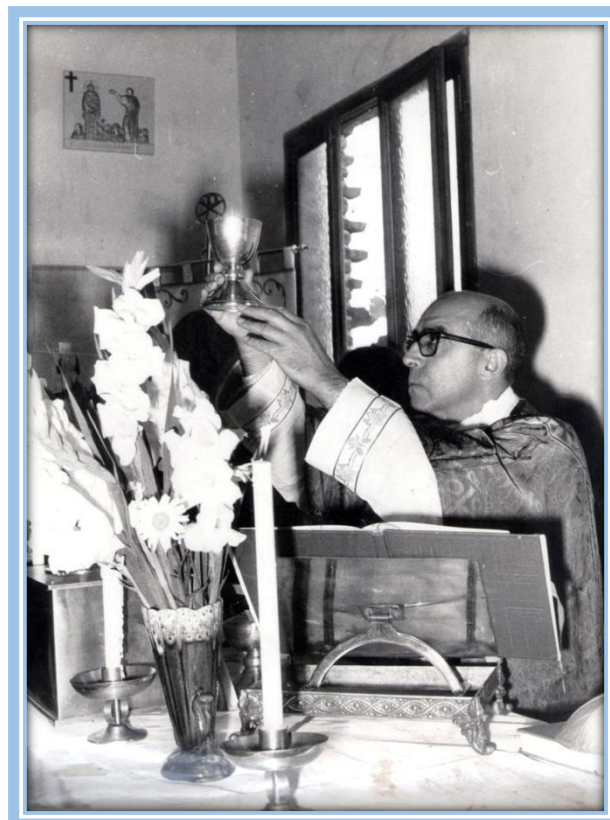
Así llegó el 10 de diciembre de 1967, Monseñor Manuel Menéndez, obispo de San Martín, consagró el templo a la Virgen de María Bistrica, celebró la misa, bendijo la imagen y el estandarte de Nuestra Señora.



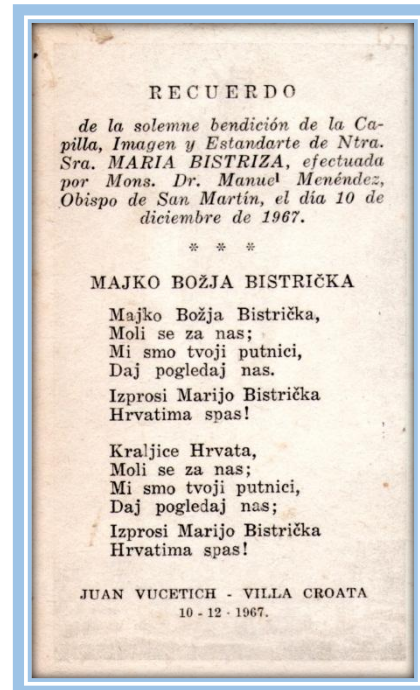
Procesión con el estandarte y la imagen de la Virgen María Bistrica



Monseñor Menéndez consagrando el templo



Monseñor Menéndez celebrando la Santa Misa



Estampita recuerdo de la bendición de la Capilla